

EDICIÓN
ESPECIAL

EL CENTINELA



Hacia el bienestar en la familia

Sección de estudio para el fortalecimiento del hogar y la fe

- El origen del matrimonio
- Los problemas en el hogar y el divorcio
- Las diez reglas para un matrimonio feliz
- Diez reglas para una mejor salud
- Una solución real para las dificultades matrimoniales

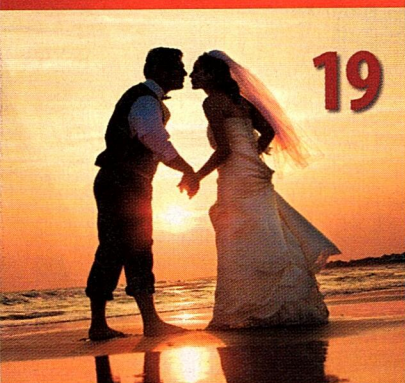
El maravilloso plan de Dios para usted y su familia

RICARDO BENTANCUR

El hogar dejó de ser un refugio placentero para muchos; perdió esa cualidad de espacio íntimo de tregua y refrigerio. En todo caso, es un buen hotel.

EN ESTE NUMERO

- 3 ¿DÓNDE ESTÁN SUS HIJOS?
- 5 HACIA EL BIENESTAR EN LA FAMILIA
- 30 MANEJANDO EL DINERO: UNA LECCIÓN VITAL PARA NUESTROS HIJOS
- 31 ¿SABÍA USTED?



Se ha roto la postal del amor. La foto de la felicidad, la pareja abrazada con una amplia sonrisa de ilusiones, duerme amarillenta en algún álbum empolvado del desván. El sueño del hogar feliz se transformó en la pesadilla de padres separados y de hijos que sufren el abandono o el maltrato. La familia tradicional, constituida por el padre, la madre y los hijos, está siendo sustituida por la familia monoparental (madre sola o padre solo con sus hijos), la familia ensamblada, o la de *Los tuyos, los míos y los nuestros* (nueva pareja con hijos de matrimonios anteriores), la familia extendida (quienes viven con parientes u otros integrantes), la pareja con cama afuera, los “desacompañados” o solos, y otras fórmulas de asociaciones exóticas, y muchas veces perversas, como las “parejas de tres” o las de homosexuales con hijos adoptivos.

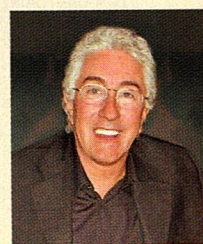
La crisis que vivimos es colosal y desestabilizadora. Pero lo abrumador no es que estemos en crisis, porque hace mucho que vivimos en este estado de cosas; lo nuevo es la intensidad de la crisis. Los hogares convencionales que sobreviven a los embates de los cambios, muchas veces son el triste espectáculo de maltratos, abusos, incesto y violencia. Otros permanecen enzarzados en pleitos y disputas, alimentando odios y resentimientos. El hogar dejó de ser un refugio placentero para muchos, perdió esa cualidad de espacio íntimo de tregua y refrigerio. En todo caso, es un buen hotel.

Pero a pesar de esta embestida violenta que hoy padece la familia por parte de una cultura y sociedad seculares, hay esperanza: Dios tiene un plan para rescatar, dignificar y fortalecer la familia. Ese plan se describe en la Santa Biblia.

La Biblia nos habla del amor del Padre eterno hacia sus hijos terrenales. A menudo, este amor es mal entendido

y rechazado, pero siempre está al alcance de quien lo busca, gracias a la iniciativa de un Dios que procura la felicidad del hombre.

La familia, creación divina más que ingenio humano, es un símbolo del inmutable amor de Dios por sus hijos. Además de instituir tan sagrada institución, el Creador la exaltó cuando descendió para nacer como los hombres, formar parte de una familia humana, participar de nuestra condición, sin pecar, y abrirnos la posibilidad de reintegrarnos a la familia universal de Dios.



No es casual que el primer milagro que haya hecho nuestro Señor Jesucristo haya sido en una boda (S. Juan 2:1-11). En el salón de fiestas, donde los amigos se habían reunido para celebrar un acto que conlleva una profunda alegría, nuestro Señor Jesucristo comenzó su ministerio público. Con su presencia, Jesús aprobó y consagró el matrimonio entre el hombre y la mujer como el estado ideal del ser humano, y celebró la alegría de los contrayentes. Porque una boda celebrada en el temor de Dios respira la santa bendición del Edén, cuando Dios dijo en su amor por el hombre: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él” (Génesis 2:18). En este número, dedicado esencialmente a la familia, recordamos que Dios quiere ser el tercer Socio en la relación conyugal. Por eso, la licenciada Adly Campos, mediante estudios bíblicos, nos enseña cómo abrirle un espacio al Creador en nuestra familia. Estudiemos con devoción cada texto sagrado en búsqueda de la fuente de poder eterno. Recuerde que “si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican” (Salmo 127:1).

El autor es editor asociado de EL CENTINELA.



¿Dónde están sus hijos?

HERNANDO MERCADO GARCÍA

Jamás olvidaré la cara de esa madre angustiada.

Susana era una chica inteligente que había terminado con éxito su secundaria. En los estudios universitarios había obtenido buenos puntajes, pero de repente su vida dio un vuelco total; ese fue el motivo de la consulta.

—Doctor, estoy preocupada por mi hija —exclamó la madre—. Cree que está gorda y ha disminuido mucho de peso; cuando come le dan náuseas y va al baño a vomitar inmediatamente; su cuerpo se ha encorvado y pasa durmiendo todo el día. Se ha vuelto agresiva y no quiere hablar con nosotros ni darnos la cara. Necesitamos ayuda; esto no había pasado jamás en nuestro hogar...

—¿Qué más ha notado? —pregunté.

—En verdad, ella ha cambiado mucho. Se nos ha perdido durante varias noches y anda con unas amistades que no me gustan. Ya se lo mencionamos y por ello tuvimos una discusión seria aquella noche. Sus amigos visten de negro y se tapan media

cara... ¡No sé qué pensar de todo esto! Me entristecería saber que mi hija consume drogas... o algo peor.

—Comprendo. Creo que debemos...

—¡Ah! Se me olvidaba: una noche se perdió y la encontramos borracha en casa de una amiga con un sobre extraño dentro de su cartera; creo que era droga y por eso lo botamos... ¡Nos dijo que iba a estudiar y era mentira!

Hay muchas historias tristes como esta. El final de Susana no fue el mejor: drogadicción y prostitución.

Cada día salen más estudios clínicos que resaltan lo difícil que es educar a los jóvenes de hoy. Lamentablemente, nuestros hijos están bombardeados de programas violentos y sensuales durante 24 horas; el Internet es una fuente de información buena y mala que no se apaga de día ni de noche. En las calles las modas hacen de la privacidad algo del pasado. Las leyes modernas fomentan el irrespeto de los jóvenes hacia las autoridades y los

padres. Los jóvenes no quieren dialogar; prefieren escribir ("textear") en vez de verse la cara. Cada día hay más casos de homosexualismo y formas de violencia no imaginadas aun entre los adultos.

Por ello, la Biblia tenía razón cuando declaraba que al final de los tiempos habría hombres amadores de sí mismos, vanagloriosos, avaros y soberbios (2 Timoteo 3:2). Se necesitan padres de principios que enseñen a sus hijos el camino correcto. Al igual que en el campo de la salud, el modelo bíblico de cómo educar a nuestros hijos es sumamente útil en la búsqueda de la verdadera felicidad en la vida.

Es hora de colocar en alto los principios sanos, pero hay que enseñarlos en casa. Deben vivirse para mostrarse y es una responsabilidad muy grande la que tenemos ante nuestros jóvenes.

He aquí algunas recomendaciones importantes:

1 Los hijos siempre quieren experimentar por sí mismos las circunstancias de la vida; es un privilegio que todos los seres humanos tienen. Usted lo hizo y yo también lo hice, solo que eran tiempos muy diferentes. La inocencia era el común denominador de antes; hoy la malicia ha ocupado ese lugar. Usted también debe tener una "malicia" bien intencionada. Como padre, manténgase enterado de qué hace su hijo, con quién sale, quién lo llama, qué hacen sus amigos. Vigile qué hace con su tiempo y ayúdelo a aprovecharlo mejor.

2 Motíuelos a desarrollar las habilidades ocultas que todos tenemos. Cada persona es un poeta, un escritor y un músico en potencia. Se sabe, por ejemplo, que los que aprenden un instrumento musical desarrollan habilidades excepcionales en su cerebro. Aparentemente favorece la conexión entre las neuronas. La música también permite expresar cosas abstractas y complejas que de otras formas no se podría hacer.

3 Es importante darle a cada hijo una buena educación sexual. La sociedad proclama valores inmorales que destruyen a los jóvenes. No hay repudio, y el recato es cosa del pasado. El ejemplo que se ve en las novelas y las películas es el del adulterio, la fornicación y la vida sexual desenfrenada. Esto ha acarreado un costo alto para la familia humana.

Cada cónyuge es el brazo de una escalera y ambos deben estar unidos con los peldaños del amor, la esperanza, la confianza, el respeto, la fe en Dios, la buena educación; por dicha escalera suben los hijos a encontrarse con nuestro Creador.

4 Definitivamente, en la Biblia podemos encontrar el mejor modelo para criar hijos saludables y felices. ¡Qué recomendaciones sencillas e importantes contienen sus páginas! En los Diez Mandamientos encontramos normas de conducta, urbanidad y civismo para relacionarnos con nuestro Creador y nuestros semejantes. ¡Qué ejemplo excelente encontramos en la costumbre israelita de adorar al Creador en la mañana y en la tarde!

Aprendamos del rey David cuando tomaba tiempo y tocaba su arpa para entonar alabanzas al Altísimo (ver Salmo 145); de Daniel cuando escogió ser fiel a Dios en la corte de un rey pagano (Daniel 1-6); de José cuando prefirió huir y no acostarse con la mujer de Potifar (Génesis 39); de Josué cuando guió valientemente al pueblo hebreo hacia la victoria final (Josué 1-5); y no dejemos de elogiar la fe de Abraham y sus esfuerzos por conseguirle una esposa fiel a su hijo Isaac (Génesis 24).

Por medio de sus narraciones y sentencias, la Biblia nos dice que hay salud y felicidad en cumplir lo que Dios dice. ¡Coloquemos en práctica cada principio mencionado en las Sagradas Escrituras y veremos cómo nuestros hijos triunfan en un mundo que sufre en medio de la confusión y el desenfreno!

El autor es médico egresado de la Universidad de Cartagena, Colombia. Escribe para revistas internacionales y es autor de varios libros.

Al Servicio de la Familia, la Salud y la Fe

Año 114 — N°5

Nuestra misión es exaltar a Jesucristo como el Salvador de la humanidad y el Rey que pronto vendrá, mediante la exposición de las verdades eternas de las Sagradas Escrituras.

Revista mensual ilustrada, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Gerente General

Lic. Dale Galusha

Director

Dr. Miguel A. Valdivia

Redactor

Dr. Ricardo Bentancur

Diagramador

Steve Lanto

Asistente Editorial

Dra. Diane de Aguirre

Director de Promoción

Lic. Carlos Camacho

Circulación

Warren Riter

Interamérica

Dr. Pablo Perla

Secretaria Editorial

Karen Carrillo

CORRESPONSALES:

Canadá

Héctor Jurado

Estados Unidos

Juan Acosta, Eradio Alonso, Eddie Canales, Ramón Canals, Ernesto Castillo, Jorge Mayer, Carmelo Mercado, Dionisio Olivo, Rubén Ramos, Jorge Soria.

Puerto Rico

Joel Almaguel, Pedro Canales, Héctor Matías, José A. Rodríguez, David Rodríguez.

Suscripción anual, dólares 12,49. Número suelto, US\$1,50. Agregar cuatro dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU.

Para cambios de dirección o reclamos sobre la circulación en los Estados Unidos y Canadá, escribir a:

**EL CENTINELA, P.O. Box 5353,
Nampa, Idaho 83653-5353,
o llamar por teléfono a: 1-800-545-2449**

A menos que se lo indique de otra manera, las citas bíblicas han sido tomadas de la Versión Reina-Valera, revisión de 1960.

PORTADA: © ISTOCKPHOTO.COM

www.pacificpress.com

Copyright © 2010, by
Pacific Press® Publishing Association

Bienestar y salud familiar

Llovía. Era un martes del mes de enero, a eso de las 3:00 de la tarde cuando entré a la sala de espera de una clínica para mi examen anual de salud. Allí esperaban varias personas para ver al médico. Al conversar con ellas me enteré de sus varios problemas: Alberto García venía para obtener una segunda opinión. Su médico de familia le había diagnosticado un cáncer en la laringe y recomendaba que le hicieran cuanto antes una traqueotomía. Había comenzado a fumar desde que tenía 17 años de edad. Hoy tenía 32. Melisa López padecía de diabetes y alta presión. Sufría de sobrepeso y tenía muy elevado el colesterol. Era una comedora compulsiva y descontrolada. Apenas tenía catorce años

de edad. Luisa Almorín era una madre joven con tres lindos hijitos que sufría de sífilis. Había sido infectada por su esposo irresponsable y venía para recibir el tratamiento adecuado.

Cáncer, diabetes, colesterol elevado, hipertensión, enfermedades venéreas, ataques al corazón; estas son algunas de las enfermedades más frecuentes en las últimas décadas. Sumadas a los problemas de la salud mental, a menudo nos roban la salud y la felicidad a la cual todos tenemos derecho.

¿Por qué se enferma la gente? ¿Por qué tantas familias se ven afectadas en lo emocional, lo económico y lo físico por problemas de salud que muchas veces podrían prevenirse?

Definiciones

El *Diccionario Larousse* dice que “enfermedad” es la “alteración del estado o funcionamiento normal de algo o alguien”. La Organización Mundial de la Salud define la salud como “el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.

La salud del ser humano tiene cuatro aspectos: el físico, mental, social y espiritual. Este concepto amplio de la salud destaca más aún su importancia como ingrediente indispensable de la vida. Sin salud no hay felicidad para el individuo ni para el núcleo familiar.



Malos hábitos que atentan contra la salud

En la lista que sigue, identifique los hábitos que usted practica en estos momentos. Si usted no practica ninguno de ellos, probablemente tiene una salud excelente. Si practica de uno a tres, corre un riesgo moderado de enfermarse; si practica cinco o más, usted tiene altas probabilidades de contraer una enfermedad crónica.

1. Comer con exceso.
2. Beber alcohol.
3. Abuso de las drogas.
4. Falta de ejercicio.
5. Falta de descanso.
6. Fumar.
7. Vida sexual desordenada.
8. Alimentación deficiente.
9. Estrés elevado.
10. Actitud negativa.

Los ocho remedios naturales

Una escritora mundialmente conocida, la Sra. Elena G. de White, recomienda en su libro *El ministerio de curación*, p. 89, que para preservar la buena salud, es esencial tomar ventaja de los ocho remedios de la naturaleza: "El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino".

¿Cuáles pueden ser los beneficios de estos ocho remedios naturales?

Una fuente de salud y bienestar

La familia se ve amenazada por las enfermedades físicas y mentales que abundan en nuestros días. La enfermedad en el hogar causa presiones emocionales y financieras que amenazan el equilibrio de la familia. ¿Dónde podemos encontrar consejo, alivio y fortaleza espiritual que nos ayude a preservar nuestra felicidad?

La Biblia expresa el deseo de Dios respecto de nuestra salud: "Amado, yo deseo que tú seas *prosperado* en todas las cosas y que tengas *salud*, así como

prospera tu alma" (3 Juan 2, énfasis agregado). De aquí entendemos que Dios quiere que aquellos que aceptan a Jesucristo como su guía y consejero, encuentren en él salud, paz, bienestar y felicidad aun en medio de los problemas que enfrentamos en la vida.

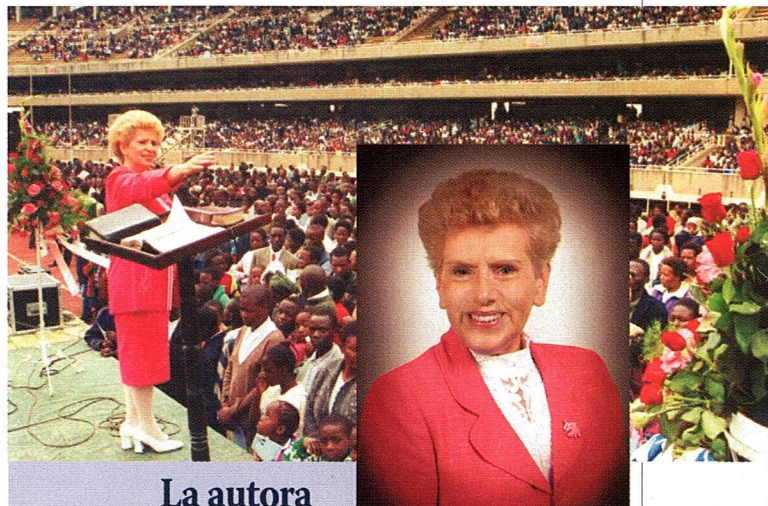
Resumen:

La salud es indispensable para poder disfrutar de una vida feliz como individuos y familias. La voluntad de Dios es que nosotros y los nuestros podamos disfrutar de salud integral, aun en medio de un mundo lleno de problemas y desafíos.

Mi decisión:

Reconozco que Dios me ama y desea que yo tenga salud y felicidad. Estudiaré este curso para encontrar soluciones a los desafíos de mi vida y para el bienestar de mi familia.

Firma _____



La autora

La autora de estas lecciones, Adly Castrejón de Campos, ha ayudado a miles de personas en las áreas del matrimonio y la familia en varios continentes. Su carrera como conferenciante la ha llevado a disertar ante numerosos públicos en estadios, multideportivos, auditorios, templos, teatros, la radio y la televisión. Sus series de conferencias usualmente terminan con una renovación de los votos matrimoniales. Centenares de parejas han tenido así la oportunidad de restaurar relaciones y evitar el divorcio.

La señora Campos es graduada con una maestría en Relaciones Familiares y entrelaza hábilmente sus conocimientos profesionales con las enseñanzas de la Biblia. Su estilo es ameno, ágil y sencillo. Sus conferencias van a ser transmitidas en vivo por satélite desde Simi Valley, California, del 15 al 23 de octubre, 2010.

Origen y naturaleza de la familia

Hacía frío aquella mañana cuando salí de casa muy temprano para volar de Tampa a Chicago. El aeropuerto me quedaba a 64 km (40 millas) de distancia en automóvil. Iba con el propósito de presentar un seminario sobre vida familiar en un congreso juvenil. Me tocó sentarme en el asiento 10-C y a mi lado se sentó una joven que estaba leyendo precisamente un artículo sobre el tema de la familia.

Tan pronto se presentó la oportunidad, la felicité por su interés en el tema y le pregunté si era casada, a lo que respondió que todavía no. “Acabo de cumplir 27 años y no pienso casarme todavía —me dijo—. Vivo con mi novio desde hace cuatro

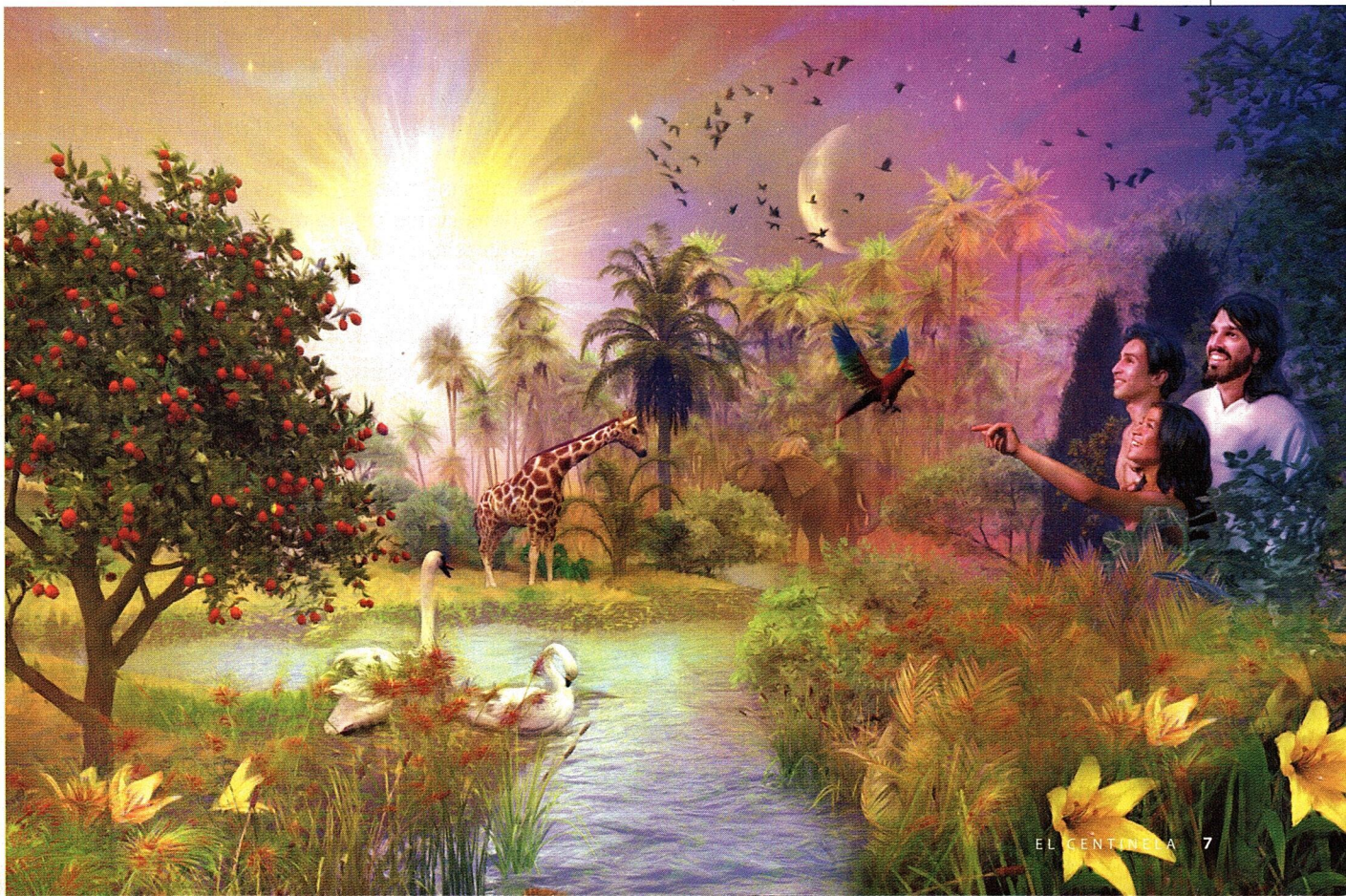
años, nos entendemos bien, nos amamos; pero no queremos casarnos hasta que hayamos realizado nuestros gustos personales y aspiraciones profesionales. Queremos viajar, terminar nuestros estudios universitarios, gozar de nuestra juventud y luego, si las cosas siguen bien, pensaremos en el matrimonio y... quizá en tener uno o dos hijos”.

El pensamiento de aquella joven puso de manifiesto el sentir de muchos jóvenes hoy día. Miran al matrimonio y la formación de una familia como una opción más en la vida del ser humano, no como la realización de un plan divino para perpetuar la raza humana y brindarle a la persona compañerismo y pertenencia. Ojalá hubiese acudido a la Biblia para entender el propósito genuino del matrimonio.

Origen y propósito divino de la familia

¿Cómo describe la Biblia la creación del primer matrimonio?

“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase... Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el



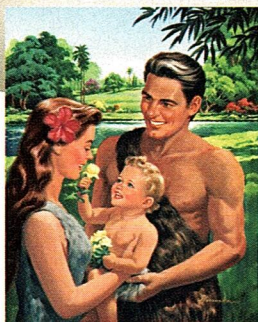
hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él... Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo

madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Génesis 2:24).

¿Con qué propósito creó Dios a Adán y Eva?

"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra"

(Génesis 1:27, 28).



CLYDE PROVONSHA

sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre... Y estaban ambos desnudos, Adán y Eva, y no se avergonzaban" (Génesis 2:15, 18, 21, 22, 25).

El único registro verídico y completo que tenemos del origen de la familia se encuentra en las Sagradas Escrituras. Según la Biblia, la familia fue instituida por Dios mismo. Fue la manifestación de un Dios bueno, que desea la felicidad de sus hijos terrenales.

En el sexto día de la creación, luego que Dios hubo creado un ambiente hermoso y encantador para los seres humanos, puso en éste a la primera pareja para que lo gozara. ¡Qué Dios tan bueno! Fue como un padre que cuando su hijo se casa, le provee todo lo necesario con la única condición de que le den nietos para disfrutarlos.

En el Edén, Adán y Eva disfrutaban de árboles frutales, flores bellas y olorosas, animales que les obedecían, agua pura y cristalina, una casa hecha con enramadas y un clima confortable. ¿Qué más podrían necesitar?

La primera boda

Como vimos en la lectura bíblica, Dios primero creó a Adán y éste estuvo solo por algún tiempo. De esta manera, Adán reconoció su necesidad de una compañera y apreció mucho más la llegada de Eva.

¿Qué recomendación fundamental les hizo Dios cuando los unió en matrimonio?

"Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su

"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra" (Génesis 1:27, 28).

La intención de Dios era que la primera pareja viviesen juntos y tuviesen hijos e hijas. También habrían de administrar los dones recibidos de Dios como mayordomos de la creación.

Acerca de la relación entre el hombre y la mujer, una escritora cristiana escribió:

"Con una parte del hombre Dios hizo a una mujer, a fin de que fuese ayuda idónea para él, alguien que fuese una con él, que le alegrase, le alentase y bendijese, mientras que él a su vez fuese su fuerte auxiliador. Todos los que contraen relaciones matrimoniales con un propósito santo —el esposo para obtener los afectos puros del corazón de una mujer, y ella para suavizar, mejorar y completar el carácter de su esposo— cumplen el propósito de Dios para con ellos" (*El hogar cristiano*, p. 84).

En las siguientes lecciones comenzaremos a considerar la manera en que Dios desea restaurar la familia según el propósito original de su creación.

Resumen:

Dios el Creador estableció el matrimonio para compartir su amor con seres hechos a su imagen. Adán y Eva fueron creados y casados para vivir en una relación santa y dichosa. El matrimonio es una institución sagrada que sirve como base de la familia y la sociedad.

Mi decisión:

He comprendido el origen divino del matrimonio y la familia; por eso me propongo de ahora en adelante trabajar por la felicidad y el bienestar de mi hogar, conforme al plan de Dios.

Firma

Caída y desgracia del primer hogar

El sol se acababa de ocultar cuando los amigos de mis hijos comenzaron a llegar a nuestra casa para una reunión social. Habíamos preparado una merienda para todos los asistentes. Entre ellos venía Isabel, quien se ofreció a ayudarme a poner los bocadillos en la mesa. Mientras lo hacíamos, salió en la conversación la terrible catástrofe que días antes había caído sobre las torres gemelas de Nueva York, trayendo luto a miles de familias neoyorquinas. Con tristeza, Isabel dijo: “Fue un verdadero desastre, no entiendo cómo Dios permitió que esto ocurriera. Entre las víctimas había muchas personas buenas e inocentes que no tenían porqué haber perdido la vida”.

Ciertamente, muchas personas culpan a Dios por los desastres que le ocurren a la humanidad. La voluntad de Dios siempre ha sido el bien de las criaturas que él creó con tanto esmero y amor para que fuesen felices. Pero el archienemigo que todo lo pervierte y perjudica, obra también con poder para traer dolor y sufrimiento a las criaturas de Dios.

Cómo llegó el dolor al primer hogar ¿Qué pasó con la primera pareja?

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a



los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella" (Génesis 3:1-6).

Esta decisión de desconfiar de Dios y rendir obediencia a su enemigo el diablo, les trajo terribles consecuencias a Adán y Eva. Los seres humanos se tornaron en esclavos de aquel que los engañó. Satanás, el enemigo de Dios, tomó posesión de este mundo por voluntad de nuestros primeros padres. Él es el responsable de todas las desgracias y catástrofes que ocurren en nuestro planeta.

Aunque Dios tuvo que expulsarlos de su hogar edénico, no los abandonó a su triste suerte. Puso en acción un plan para perdonarlos y restaurarlos al estado de nobleza y santidad con que fueron creados.

¿Qué promesa les hizo Dios?

"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar" (Génesis 3:15).

Esto significa que un descendiente de Eva triunfaría sobre Satanás. Ese descendiente de Eva fue Jesús.

La desgracia pasó a todos los hogares

En la primera familia, el hijo mayor, Caín, mató

padres, y muchos culpan a Dios de su desgracia, cuando en realidad la intención de Dios siempre ha sido bendecir y proteger a sus hijos.

¿Por qué la maldad ha llenado toda la tierra?

"Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5:12).

El pecado es la desobediencia a la voluntad de Dios. Produce terribles consecuencias por cuanto separa al hombre de Dios. Cuando Adán y Eva, creados para estar siempre en la compañía de Dios, aceptaron las insinuaciones de Satanás y pusieron en duda la palabra de Dios, rechazaron este privilegio y se separaron voluntariamente de Dios.

¿Qué podemos hacer por nuestro hogar?

1. Enseñemos con el ejemplo a nuestra familia a odiar el pecado y a amar el bien y la justicia. "Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio" (Amós 5:15).
2. Aparte de su familia las malas influencias. "No entres por la vereda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos. (Proverbios 4:14).
3. Enseñe a toda su familia a vivir una vida de fe y confianza en la voluntad de Dios. "Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó" (Romanos 8:37).

Los esposos han de unir esfuerzos para que en el hogar los hijos aprendan a vivir en el temor de Dios, para traer gozo y alegría a sus padres y llegar a ser una bendición para la sociedad. Cuando el conflicto entre el bien y el mal haya llegado a su fin, entonces la familia de Dios en esta tierra gozará de plena felicidad en su amor.

Resumen:

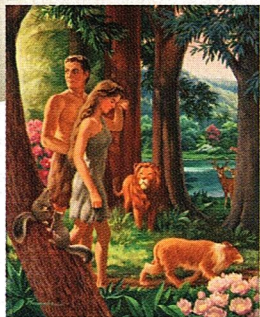
La entrada del pecado en el Edén trajo terribles consecuencias para la familia humana. No obstante, Dios está dispuesto a proteger y fortalecer a cada familia que busca su presencia.

Mi decisión:

Con la ayuda de Dios, me propongo ayudar a mi familia a entrar en una nueva relación con él.

Firma

"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar" (Génesis 3:15).



a su hermano Abel, convirtiéndose en el primer homicida (ver Génesis 4:1-8). El pecado se generalizó tanto que "vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del

corazón de ellos era de continuo solamente el mal" (Génesis 6:5).

Desde aquel entonces hasta la fecha, todas las familias humanas han sufrido las consecuencias de la separación de Dios. El hogar se ha deteriorado y corrompido. En él se cometen abusos y se practican vicios; los padres abandonan a sus hijos, los descuidan y maltratan. Los hijos se rebelan contra sus

Redención y salvación del hogar

Subí las escaleras de aquel flamante edificio hasta llegar al tercer piso. Toqué la puerta en el apartamento número tres y me abrió una distinguida señora con lentes oscuros, lo cual me pareció inusual a la 1:00 de la tarde. En seguida, pude percibir contusiones y moretones en el rostro de aquella joven madre de tres preciosos hijos. Era la esposa de un médico especialista que estaba asistiendo con ella a mis seminarios, pero a quienes no había visto las dos noches anteriores.

Deseosa de saber qué pasaba, llegué hasta su hogar para enterarme que el esposo era un hombre de carácter violento, egoísta, aficionado a las relaciones extramaritales y con gustos y aficiones perjudiciales para él y su familia. Los niños sufrían

las escenas violentas que con frecuencia se suscitaban en el hogar. Los vecinos a menudo escuchaban gritos y quejidos desesperados.

¿Cómo puede ocurrir todo esto en el hogar de un profesional culto, que goza del respeto de la sociedad a la que sirve? ¿Es este un caso aislado o un mal generalizado? ¿Comprenden los cónyuges de hoy el sagrado papel para el cual Dios los ha llamado? ¿Están estos padres dando el ejemplo debido a sus hijos, quienes liderarán la próxima generación?

Salta a la vista que el hogar moderno ha caído en desgracia a causa del pecado de nuestros primeros padres. Ya estudiamos cómo Adán y Eva desoyeron la voz de Dios, se apartaron de él, comieron del fruto prohibido, y cayeron bajo la esclavitud de Satanás, quien los engañó y los llevó a toda suerte de infortunios y sufrimiento.

Lo que se perdió en el Edén

¿Cuáles fueron las consecuencias del pecado?

1. Los seres humanos quedaron separados de Dios: "Vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios" (Isaías 59:2).



2. Cayeron bajo la influencia del diablo: "El que practica el pecado es del diablo" (1 Juan 3:8).
3. Adquirieron la tendencia a pecar: "Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero" (Romanos 7:19).
4. Quedaron condenados a muerte: "Porque la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23).
5. Aprendieron que por sus propias fuerzas la salvación era imposible: "Aunque te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá aún delante de mí" (Jeremías 2:22).

El plan divino para salvar el hogar

A causa de la desobediencia de Adán y Eva, el primer hogar cayó en desgracia y muerte, por lo que Dios, lleno de compasión, amor y misericordia, tuvo que echar mano de un plan secreto de salvación y redención que le costaría un precio inmenso, la vida de su propio Hijo, quien vendría a rescatarnos.

¿Qué plan fue concebido desde siglos eternos?

"Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros" (1 Pedro 1:18-20).

¿Cuál fue la misión específica de Jesús cuando vino a la tierra a nacer de una virgen?

"Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (S. Lucas 19:10).

¿Cómo cumpliría esta sagrada y difícil misión?

"El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (S. Mateo 20:28).

¿Cuántos caminos a la salvación existen?

"Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12).

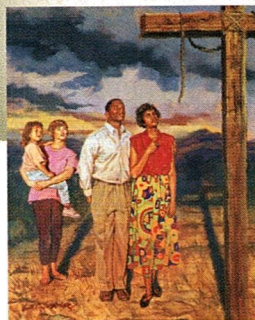
El cumplimiento del plan de salvación

En su infinita sabiduría, el Dios eterno esperó el momento apropiado para mandar a su santo Hijo con la misión de rescatar a la familia humana y restaurarla a su estado original privilegiado.

"Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos" (Gálatas 4:4, 5).

Venir a este mundo a nacer significaba estar expuesto a las asechanzas de Satanás, que a cada momento trataría de hacerle caer en pecado. Luego de 33 años de intensa lucha, Jesús murió inocente-

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (S. Juan 3:16).



mente en la cruz del Calvario para pagar la culpa del pecado de nuestros primeros padres y de todos los seres humanos que confiemos en su sacrificio.

"Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él" (1 Juan 3:5).

¿Qué sucede en la familia que acepta a Jesús como su guía y Salvador?

Cuando Jesús es aceptado en el seno de la familia, cesan la violencia doméstica, el abuso, la infidelidad matrimonial, el vicio, la injusticia, la rudeza, el egoísmo y la maldad. Imperarán la bondad, el amor, la caridad, el respeto, la confianza, la nobleza y muchas otras virtudes que harán del hogar un pequeño cielo aquí en la tierra.

Resumen:

Con el mismo amor con que creó este mundo para ser habitado por la familia humana, cuando ésta pecó, Dios puso en acción un gran plan para restaurarla y salvarla de su desgracia y condenación.

Mi decisión:

Comprendo y acepto que Jesús, el Hijo de Dios, vino a este mundo para salvarme. Hoy le entrego mi corazón y mi vida, y lo declaro mi Salvador personal.

Firma

El fin de los problemas de la humanidad

Apenas había concluido mi presentación sobre los problemas del hogar actual. Me dirigí hacia la puerta de entrada del salón para despedir a la concurrencia, y mientras hacía esto, se me acercó Carmela López, una joven esposa y madre con sus tres hijos, pidiendo hablar conmigo por unos momentos. Le pedí que esperara a que terminara de despedir al público y seguidamente me dirigí con ella a la oficina. Entonces me dijo toda compungida:

“Ya no sé qué hacer con mi hogar. Mi marido se levanta a las 11:00 de la mañana a desayunar, prende la TV para oír las noticias y ver el fútbol. A eso de las 5 o 6:00 de la tarde, se baña, se perfuma, se viste elegantemente y se va a la calle con sus

amigos. Regresa a la casa a las 2 o 3:00 de la madrugada. No trabaja, gasta el poco dinero que gano trabajando todo el día en un almacén. No me ayuda con los niños ni con los quehaceres de la casa. Siento que ya no aguanto más esto de estar manteniendo en mi casa a un hombre que solo exige y no cumple con su deber ni como esposo ni como padre. Dígame, ¿qué me aconseja?”

Durante los últimos veinte años, las personas que he aconsejado me han contado historias llenas de injusticias, angustia y sufrimiento. La gran mayoría vive en hogares disfuncionales donde campean la irresponsabilidad, la indolencia, la ignorancia, la baja estima propia, la ausencia de educación y sobre todo del conocimiento y respeto a Dios.

Los problemas en el hogar son parte de un cuadro mundial de sufrimiento y dolor. La humanidad entera gime como consecuencia del pecado y el egoísmo que éste ha sembrado en el corazón humano. La Biblia promete una solución para todos los problemas humanos. Mientras luchamos aquí para fortalecer nuestro hogar, consideremos el hogar eterno que Dios ha prometido para todos sus hijos.

El fin del drama del dolor

¿Qué nos prometió Jesús?



“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (S. Juan 14:1-3).

¿Qué dice la Biblia sobre la vida en la tierra nueva?

se sentará en su trono de gloria” (S. Mateo 25:31).

Señales de la venida de Cristo

En su discurso sobre el fin del mundo, Jesús mencionó varias señales que lo precederían. Notemos cómo coinciden con las condiciones actuales del mundo.

Habría guerras: “Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino” (S. Mateo 24:6, 7).

Habría mucha ansiedad en las personas: “Desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra” (S. Lucas 21:26).

Habría grandes desastres naturales: “Y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo” (S. Lucas 21:11). “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas” (S. Mateo 24:29).

Jesús también les advirtió de algunas señales en la sociedad.

Maldad e indiferencia: “Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará” (S. Mateo 24:12).

Engaños espirituales: “Se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas” (S. Mateo 24:24).

El conocimiento humano será multiplicado: “Sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará” (Daniel 12:4).

Resumen:

La Biblia nos enseña que Dios ha hecho provisión para intervenir en la historia humana y transformar nuestra difícil situación. Las condiciones actuales nos dicen que la segunda venida de Jesús no tarda.

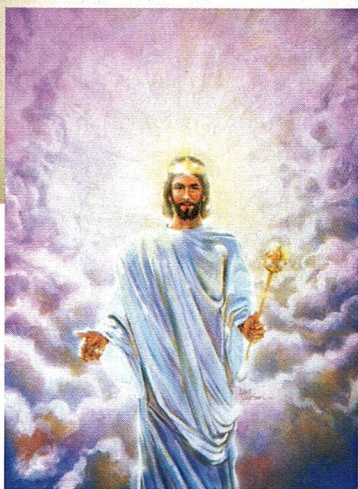
Mi decisión:

Siendo que la segunda venida de Cristo es la solución definitiva de todos los problemas de la familia humana, con la ayuda de Dios prometo prepararme para ese día cuando Jesús venga para llevarnos con él.

Firma

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la

tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (S. Mateo 24:30).



“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:4).

¿No debíamos pensar en ese día feliz y prepararnos para ese entonces?

Cómo será la segunda venida de Cristo

Este es el evento culminante que cerrará con broche de oro la redención de la familia humana. Por medio de este glorioso evento, todos aquellos que así lo quieran serán reintegrados al hogar edénico que perdimos por causa del pecado. Pero, ¿cómo ocurrirá todo esto?

♦ **Jesús vendrá en forma visible:** “Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11). “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá” (Apocalipsis 1:7).

♦ **Jesús vendrá con poder y gloria:** “Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria” (S. Lucas 21:27).

♦ **Vendrá acompañado de millares de ángeles:** “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces

Las diez reglas de un hogar feliz

En el hogar de Don Pedro tenían reglas que todos los hijos debían observar celosamente. Una de ellas era que a las 10:00 de la noche, todos los hijos debían estar en casa preparándose para dormir. Otra era que nadie tenía permiso para ir a dormir a una casa ajena. Y así sucesivamente. Un día, Roberto estaba tan interesado en la amistad de una amiguita que se pasó de la hora señalada y cuando llegó a su casa eran las 11:00 de la noche.

Roberto había desobedecido el mandamiento de su padre y eso ameritaba un severo castigo. Encontró la puerta de su casa cerrada por dentro. Llamó y llamó, pero nadie le abrió. Convencido de que toda su familia estaba adentro, resolvió irse a

dormir al establo. Encontró un lugar cerca de una vaca y allí se durmió.

Antes que saliera el sol, Roberto se despertó para ordeñar las vacas, como era su costumbre. Pero cuál no fue su sorpresa al ver a su padre que dormía junto a él. Durante la noche había venido para acompañarlo en su castigo. Roberto comprendió el gran amor que su padre le tenía. Él había quebrantado una regla de su hogar; había desobedecido un mandamiento de su padre, y merecía un castigo. Pero su padre, sabiendo lo difícil que sería para Roberto el castigo, no lo dejó sufrirlo solo. Dejó la comodidad del hogar y vino a dormir junto a su amado hijo, entre las bestias.

En el cielo también tenemos un Padre que nos dio sus mandamientos. Cada uno de ellos nos asegura bienestar y protección como individuos y familias. El problema es que nosotros, los seres humanos, no hemos obedecido la ley de Dios y hemos caído en la rebeldía o la indiferencia. Afortunadamente, el Padre vino a socorrernos en la persona de su Hijo, quien no solo nos acompañó en nuestra desgracia, sino que murió y pagó con su muerte nuestro castigo.

Los diez mandamientos de Dios

El universo y la naturaleza están regidos por leyes. De igual manera, los pueblos y las naciones se

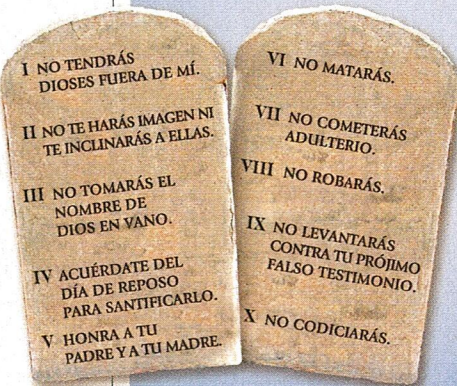


**“¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos!
Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia
como las ondas del mar” (Isaías 48:18).**

rigen por leyes que gobiernan y garantizan la seguridad y el bienestar de sus habitantes. Los Diez Mandamientos fueron dados por Dios para guiar a los seres humanos en su obediencia a él y en la relación con otras personas. Son especialmente importantes para la vida en familia. Nos protegen contra el egoísmo, el desamor y la infidelidad.

¿Qué dicen los Diez Mandamientos?

- I. No tendrás dioses fuera de mí.
- II. No te harás imagen ni te inclinarás a ellas.
- III. No tomarás el nombre de Dios en vano.
- IV. Acuérdate del día de reposo para santificarlo.
- V. Honra a tu padre y a tu madre.
- VI. No matarás.
- VII. No cometerás adulterio.
- VIII. No robarás.
- IX. No levantarás contra tu prójimo falso testimonio.
- X. No codiciarás.



Lo anterior es un resumen del texto completo de los Diez Mandamientos en Éxodo 20.

¿Qué testimonio nos dio Jesús en cuanto a la permanencia de su ley?

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (S. Mateo 5:17, 18).

¿Cómo resumió Jesús los Diez Mandamientos?

“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento.

Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (S. Mateo 22:37-40).

La importancia de la ley de Dios ¿Cómo fue dada la ley?

“Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra” (Deuteronomio 4:13).

El que Dios escribiera directamente los Diez Mandamientos, muestra la seriedad, permanencia e inviolabilidad de cada uno de ellos.

¿Hasta cuándo son válidos estos mandamientos?

“Cercano estás tú, oh Jehová, y todos tus mandamientos son verdad. Hace ya mucho que he entendido tus testimonios, que para siempre los has establecido” (Salmo 119:151, 152).

La obediencia a la ley de Dios

¿Qué se dijo de Abraham y su obediencia a los mandamientos?

“Por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes” (Génesis 26:5).

¿Qué debiera motivar nuestra obediencia?

“Si me amáis, guardad mis mandamientos” (S. Juan 14:15).

Resumen:

Dios espera que seamos obedientes a su ley de amor. Sin embargo, no somos salvos por esta obediencia, sino gracias al sacrificio de Jesús, nuestro Salvador. Obedecer la ley de Dios nos protege de muchos problemas y trae paz a nuestras almas.

Mi decisión:

Porque amo a mi Señor y Salvador, con su santa ayuda decido guardar sus Diez Mandamientos y enseñarlos así a mi familia y mis amistades, por palabra y ejemplo.

Firma

El día de la unión familiar

Era jueves por la mañana y, como era su costumbre, Doña Camila fue al supermercado para hacer sus compras de la semana. Escogió cuidadosamente sus frutas y verduras, con la idea de que en dos días más estuvieran en su mejor condición para la reunión familiar que esperaba con ilusión y ansiedad cada semana. Llenó su refrigerador y se surtió de todo lo necesario, para ocuparse el viernes exclusivamente de la limpieza de su hogar.

Al día siguiente pasó la aspiradora en toda la casa, barrió y lavó los pisos de mosaicos. Su esposo, Don Pedro, cortó el césped y arregló el jardín. Entonces horneó un delicioso pan que perfumó todo su hogar y se ocupó en la prepara-

ción de los ricos alimentos, los mejores de la semana, que serían consumidos al siguiente día, el sábado, el día del Señor. Toda la familia se reuniría en la casa de los abuelos luego de asistir al templo para almorzar juntos y dar gracias a Dios por todas sus bendiciones.

Un día bendecido y santificado por Dios

El libro de los comienzos de la historia humana nos narra el origen, la naturaleza y el propósito de este día especial cuando la familia entera debería reunirse con Dios para reconocerlo, agradecerle y adorarlo.

¿Cuándo creó Dios el sábado y con qué propósito?

“Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2:1-3).

¿Qué día guardó y santificó el pueblo de Dios



en el Antiguo Testamento según el mandamiento?

“Habló además Jehová a Moisés, diciendo: Y tú hablarás á los hijos de Israel, diciendo: Con todo eso vosotros guardaréis mis sábados: porque es señal entre mí y vosotros por vuestras edades, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico. Así que guardaréis el sábado, porque santo es a vosotros... Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó” (Éxodo 31:12-17, Reina-Valera Antigua [RVA]).

¿Qué día reposó y santificó Jesús cuando vivió aquí en la tierra?

“Y vino a Nazaret, donde había sido criado; y entró, conforme a su costumbre, el día del sábado en la sinagoga, y se levantó a leer” (S. Lucas 4:16, RVA).

Un día para estar con Dios

Hoy día, los trajines mantienen a las personas estresadas, cansadas y preocupadas. El ritmo apretado de la vida nos roba la oportunidad de reflexionar, de reposar en cuerpo y alma. Desde tiempos antiguos, Dios reconoció la necesidad de proveer a sus criaturas una oportunidad semanal de reposo profundo; por eso, cuando escribió su ley en tablas de piedra y la entregó a Moisés, incluyó en su centro la institución de un día semanal de descanso y meditación.

¿Qué dice el cuarto mandamiento?

“Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó” (Éxodo 20:8-11).

No cómo el sábado se refiere claramente a la familia: a los hijos y a toda persona (e incluso animal) conectado con la familia.

Un día con destino eterno para la familia

El materialismo moderno esclaviza a individuos y familias con un afán desmedido por adquirir posesiones y disfrutar de los placeres egoístas. Muchas veces los miembros de la familia se distancian y pierden de vista las cosas verdaderamente importantes en la vida. La promesa del reposo de Dios no solo trae bendición para nuestra familia hoy, sino que se proyecta hacia el futuro como parte del plan de Dios para nuestra felicidad.

¿Hasta cuándo se guardará el día del sábado de Dios?

“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra, que yo hago, permanecen delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra simiente y vuestro nombre. Y será que de mes en mes, y de sábado en sábado, vendrá toda carne a adorar delante de mí, dijo Jehová” (Isaías 66:22-23, RVA).

¿Qué efecto tiene la observancia del sábado en la persona?

“Si retrajerdes del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado llamares delicias, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus palabras: Entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré á comer la heredad de Jacob tu padre: porque la boca de Jehová lo ha hablado” (Isaías 58:13-14, RVA).

Resumen:

En el Edén, Dios estableció dos grandes instituciones: el matrimonio y el sábado como día de reposo. Es la voluntad de Dios que ambas nos ayuden a ser felices.

Mi decisión:

Puesto que hoy he comprendido con claridad la voluntad de Dios, y que él quiere que yo y mi familia nos encontremos con él cada sábado en su santuario, acepto esta verdad y prometo adorar a mi Dios en el día que él me pide.

Firma

Sexo, matrimonio y divorcio

Aquella tarde de verano de 1986, Lucy y Alfredo se unieron en matrimonio. Habían estado viviendo como pareja durante casi cuatro meses, y ahora, a instancias de sus padres, querían legalizar su situación civil. Lucy tenía apenas 16 años de edad y Alfredo 24. Infatuada por la atracción sexual, Lucy había idealizado a su novio, y desoyendo las súplicas y el consejo de sus padres, se había ido a vivir con él. Pero pronto encontró que estar casada no es solo asunto de atracción sexual, que hay con los privilegios matrimoniales una serie de responsabilidades que requieren madurez. Dos años más tarde ya se había divorciado. Su marido trabajaba como contador en una oficina de negocios para

sostener el hogar y no tenía suficiente tiempo para estar con ella.

Esta vez, Lucy no volvió al hogar de sus padres. Alquiló un apartamento y se quedó a vivir sola. Pronto notó que Julio, el carnicero, la miraba con ojos que le hablaban de amores. Bueno, pronto se fue a vivir con él. Y como Julio tenía las manos siempre llenas de sangre y era un poco grosero, también se divorció.

Después de Julio vino Efraín, el lechero, y Roberto, el albañil... y así pasó más de una década de brazo en brazo y de casa en casa. Hasta que un día de 1997, una simpática joven entregó a Lucy una invitación para asistir a un seminario de hogar y familia en un templo cercano a su apartamento. Decidió asistir y lo hizo asiduamente cada noche. Aprendió muchas cosas que le abrieron los ojos a un nuevo estilo de vida con propósito, salud y felicidad.

Allí conoció a Felipe, un joven misionero que trabajaba vendiendo Biblias y publicaciones cristianas. Le llamó la atención que era apuesto, hablaba muy bonito, desarrollaba sus ideas con claridad y al punto. Aprendió de él muchas cosas y se sintió enamorada. Lucy y Felipe se casaron en 1998. Esta vez se unió en matrimonio, no se "juntó". Y siguen felizmente casados hasta hoy. Finalmente Lucy encontró la verdadera felicidad en Jesús.



Origen del sexo y el matrimonio

El relato bíblico nos dice que en los primeros seis días de la creación, Dios habló y el mundo existió. Pero luego de haber creado los cielos y la tierra, el reino mineral, el vegetal y el animal, con sus propias manos hizo al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza, en apariencia y en amor.

¿Qué hizo Dios para poblar la tierra y gobernarla?

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza... Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla” (Génesis 1:26-28).

El sexo fue creado por Dios para ser practicado en el matrimonio exclusivamente; para ser disfrutado con responsabilidad y respeto; para que los seres humanos se multipliquen y llenen la tierra; y también como una expresión física del amor que los cónyuges se prodigan. No como un experimento para ver si dos personas se comprenden y armonizan para luego casarse, sino porque se han comprometido formalmente a reservarse el uno para el otro en matrimonio.

El propósito sagrado del matrimonio

¿Qué dijo Jesús acerca del matrimonio?

“Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre... Cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y él que se casa con la repudiada, adultera” (S. Mateo 19:5-9).

¿Qué espera Dios en cuanto a la pureza del matrimonio?

“Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios” (Hebreos 13:4).

¿Con qué se compara la relación entre el hombre y la mujer en el matrimonio?

“Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en

todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella” (Efesios 5:24, 25).

Causas principales del divorcio.

- Finanzas
- Infidelidad
- Mala comunicación
- Cambio de prioridades
- Falta de compromiso
- Problemas sexuales
- Adicciones
- Expectativas falsas
- Abuso físico, emocional o sexual

http://www.associatedcontent.com/article/35097/top_reasons_people_divorce.html



ISTOCKPHOTO.COM

El divorcio

¿Qué dice la Biblia acerca del divorcio?

“Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre... Cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y él que se casa con la repudiada, adultera” (S. Mateo 19:5-9).

Resumen:

Tanto el sexo como el matrimonio fueron creados por Dios para capacitar al ser humano a cumplir felizmente un propósito divino: Amar y poblar la tierra. Pero tanto el sexo como el matrimonio están íntimamente ligados a nuestro cuerpo, que también es de Dios. Él quiere habitar en nuestro cuerpo mediante su Santo Espíritu, a fin de ayudarnos a cumplir cabalmente la voluntad divina.

Mi decisión:

Comprendiendo que soy una criatura de Dios para gloria de su santo nombre, prometo conservar mi cuerpo y mi matrimonio para felicidad de mi familia.

Firma

Cuando la muerte visita el hogar

Eran las dos de la mañana del 25 de diciembre de 1999. Habíamos celebrado en familia, en Arlington, Texas, la fiesta de Nochebuena y esperábamos al amanecer una hermosa Navidad. Estábamos en casa de mi suegra, todos sus hijos con sus familias, esperando recibir juntos el nuevo milenio que se aproximaba velozmente. Soñábamos con celebrar juntos este acontecimiento, como una oportunidad para renovar nuestro agradecimiento a Dios por el don de la vida y dedicarla para vivir para honra y gloria de su nombre.

De pronto el teléfono de la casa sonó insistentemente. Pidieron hablar con nosotros. Nos preguntamos: ¿A esta hora? ¿Quién será? ¿Qué querrá? Yo contesté. “Bueno, bueno, sí, dígame, yo soy

la Sra. Campos, ¿qué se le ofrece?” Era mi hermano desde Maryland, quien me dijo lacónicamente: “Tu hija ha fallecido en un accidente automovilístico. Necesitas regresar inmediatamente”. En ese momento sentí un dolor tan grande y profundo en el alma que me sobrecogió un llanto de angustia como jamás había sentido.

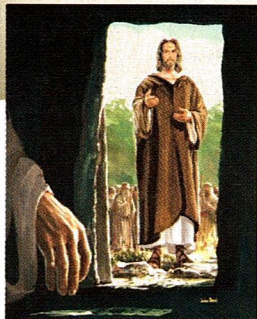
A las tres de la mañana, luego de haber empaclado rápidamente, llegamos al aeropuerto de Dallas para conseguir boletos y viajar inmediatamente a casa, a enfrentar la realidad que nos aguardaba. Cuando el avión se elevó, cuando pasamos los 10.000 metros de altura, cerca de Dios, nuestros pensamientos volaron y nuestras manos abrieron el Libro sagrado para repasar nuestras realidades humanas y encontrar la respuesta a las muchas preguntas que embargaban nuestros pensamientos y sentimientos. Nos decíamos: ¿Por qué nuestra hija? ¿Por qué Dios no detuvo el auto en el que viajaba? ¿Dónde estaba su ángel de la guarda? ¿Por qué no impidió que esos venados se le atravesaran en la carretera? ¿Dónde está nuestra querida hija? ¿La volveremos a ver?

El estado de los muertos

El cine, la televisión, la literatura moderna y algunas religiones han sembrado la idea de que los que mueren viven en otra dimensión y cobran forma para actuar en favor o en contra de los que



“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente” (S. Juan 11:25-26).



JOHN STEEL

aún permanecemos vivos. Hay quienes creen que el alma de los que mueren va directamente al cielo o al infierno, según hayan sido sus obras; o al purgatorio, para pagar algunas culpas por un tiempo y luego volar al cielo; o al limbo, si no califican para

ninguno de aquellos lugares. Pero en realidad...

¿Siguen conscientes los muertos?

“Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol” (Eclesiastés 9:5, 6).

El espiritismo consulta a los muertos. ¿Qué dice la Biblia?

“No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos” (Deuteronomio 18:10-11).

Los que mueren, simple y sencillamente dejan de existir. Como la luz deja de existir cuando el cable que une el bombillo a la fuente de energía eléctrica es desconectado. Así la materia, el cuerpo, vuelve al polvo y el aliento de vida, o energía proveniente de Dios, cesa. La unión del cuerpo y el aliento de vida producen el alma viviente (ver Génesis 2:7); cuando la persona muere, ocurre lo contrario: “Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio” (Eclesiastés 12:7).

¿Cuál es la causa real de la muerte y cuál es el remedio de Dios?

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús

Señor nuestro” (Romanos 6:23).

¿A qué comparó Jesús la muerte?

“Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño” (S. Juan 11:11-13).

La esperanza de vida eterna

¿Qué confesó el patriarca Job por la fe?

“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios” (Job 19:25, 26).

¿Qué ocurrirá cuando Jesús regrese por segunda vez?

“De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán... y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (S. Juan 5:25-29).

¿Qué prometió Jesús a los que creen en él?

“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente” (S. Juan 11:25-26).

Resumen:

Cuando nuestros primeros padres pecaron en el jardín del Edén, perdieron tesoros de incalculable valor. En el día de la resurrección, todos los que hayan muerto con la fe y la esperanza puesta en Cristo Jesús, los recuperarán para disfrutarlos por la eternidad.

Mi decisión:

Hoy he comprendido que hay esperanza y vida eterna después de la muerte, y yo deseo prepararme para ese evento final y estar entre los redimidos del Señor.

Firma

La importancia de la salud en la familia

Al escuchar los informes de los organismos de salud que nos hablan de las mayores causas de enfermedades y muertes en la familia moderna, no podemos dejar de pensar en lo que las originan. Además debemos ver cómo Dios nos aconseja para preservar el mayor tesoro de nuestra vida, la salud.

La Asociación Norteamericana del Corazón nos dice que cuatro de cada diez muertes se deben a enfermedades del corazón. Cada veinte segundos, alguien sufre un ataque al corazón. Cada 33 segundos alguien muere de una enfermedad cardíaca; y 62 millones de personas sufren enfermedades cardiovasculares. Por lo tanto, las

enfermedades cardiovasculares son el asesino número uno que ataca el hogar.

El 34 por ciento de las personas que vive en los Estados Unidos sufre de alta presión arterial o hipertensión. El 31 por ciento de ellas no está consciente de que la padece; por eso la hipertensión es la mayor causa de derrame cerebral. Cerca de 105 millones de norteamericanos tienen el colesterol elevado. El diez por ciento de los adolescentes de entre los 12 y 19 años tiene mucho colesterol, y por lo tanto son candidatos a enfermedades cardiovasculares.

Otro serio problema en nuestro país es la obesidad. Una de cada cinco personas en los Estados Unidos es obesa; y ocho de cada diez padecen sobrepeso. Cada año mueren 300.000 personas por alguna enfermedad relacionada con la obesidad. El costo de las enfermedades relacionadas con la obesidad es de más de 100 mil millones de dólares.

Por otro lado, la Asociación Norteamericana del Cáncer nos dice que esta enfermedad es la segunda causa de muerte en los Estados Unidos. El cáncer mata 553.000 personas anualmente. Cada 30 segundos alguien es diagnosticado con cáncer; y cada 55 segundos alguien muere por la misma enfermedad. Cada año 148.000 mujeres son diagnosticadas con cáncer, y 58.000 de ellas



mueren en tres años. Respecto a los hombres, las cifras de los que mueren de cáncer de pulmón y de próstata son alarmantes.

El deseo de Dios

¿Cuál es la voluntad de Dios para la familia humana?

Escribió el apóstol Juan en su tercera carta: "Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma" (3 Juan 2).

Cuando los seres humanos fueron creados, Dios les proveyó el fruto del árbol de la vida, para que cuando de él comieran, restaurasen sus energías y gozaran de perfecta salud (Génesis 1:29 y 2:8, 9). Pero, por causa del pecado, ellos perdieron acceso a ese árbol, fueron expulsados del Edén y enfrentaron la muerte (Génesis 3:22-24). También en el Edén, el Creador les dio a nuestros padres toda clase de frutas, granos y nueces para su alimentación. Pero, al salir del Edén, su dieta varió, y se les añadieron las verduras y vegetales (Génesis 3:17-19). Después del diluvio, Dios permitió a los sobrevivientes que comieran carne de animales (Génesis 9:3, 4). Esto hizo que disminuyera considerablemente su longevidad.

¿Qué animales permitió Dios que comiera la familia humana?

1. De los animales terrestres, la respuesta está en Levítico 11:1-8.
2. De los animales acuáticos, en Levítico 11:9-12.
3. De los animales alados, en Levítico 11:13-19.
4. De los reptiles e insectos, en Levítico 11:20-42.

La mala alimentación es en gran medida la causa de las enfermedades que hoy vive la humanidad. A esto se suman las bebidas alcohólicas, el exceso de grasas, los dulces y estimulantes, el tabaco, las drogas y muchas otras prácticas del estilo de vida moderna que terminan enlutando nuestros hogares.

OCHO REMEDIOS NATURALES

- 1 **EL aire fresco y puro.** Nuestros pulmones necesitan diariamente aire puro y fresco para su buen funcionamiento.
- 2 **El agua fresca y pura.** Tomar ocho vasos diarios de este preciado líquido es absolutamente indispensable.
- 3 **La luz del sol.** El sol fija la vitamina D que extraemos de los alimentos. Esta vitamina es fundamental para el fortalecimiento de los huesos y de todo el sistema de defensa del organismo. Pero el sol solo hay que tomarlo en las primeras y en las últimas horas de luz.
- 4 **La alimentación saludable.** Una alimentación sana a base de frutas, verduras y granos, como Dios lo planeó originalmente, es algo básico para la salud de la familia.
- 5 **El ejercicio moderado.** El ejercicio físico es vital para la conservación de la salud. Son incontables los beneficios físicos y psicológicos del ejercicio regular y sistemático.
- 6 **El descanso diario y sabático.** Necesitamos dormir cada noche lo que nuestro cuerpo necesita. Dedicar cada sábado a cantar, orar, alabar, ofrendar y relacionarnos con nuestros semejantes en la iglesia, provee una experiencia gratificante que estimula la salud física, mental, social y espiritual.
- 7 **La oración.** No solo nos pone en contacto diario y permanente con nuestro Hacedor, sino que nos da un sentimiento de dependencia que brinda seguridad y bienestar espiritual.
- 8 **La entrega a Dios y el dominio propio.** Entregarnos a Dios nos da fuerzas para vivir y dominio propio para enfrentar las pruebas y los desafíos de la vida.

Resumen:

La enfermedad y la muerte no son la voluntad de Dios, sino el resultado de un estilo de vida alejado de sus principios y consejos. Dios desea nuestra salud y felicidad.

Mi decisión:

Por amor a Dios, a mí mismo y a mi familia, me propongo de ahora en adelante guardar los principios de la buena salud que aprendí en su Palabra.

Firma

Manejando las finanzas en el hogar

Abelardo y Fabiola eran una linda pareja. Ambos médicos, trabajaban en el mismo hospital de una gran ciudad latinoamericana. Ganaban muy buen dinero, pues los dos eran especialistas en cirugía. Pero tenían problemas económicos, porque Abelardo no le daba importancia a la administración del dinero y gastaba a manos llenas todo lo que ganaba. Era un comprador compulsivo. Fabiola, en cambio, se sentía irritada por esta situación, ya que el estilo de vida que llevaban no les permitía hacer provisión para cubrir todos los gastos de la casa, el costo de la educación de los hijos, ni guardar algo de dinero para la vejez.

Atendiendo a su pedido, una noche los visité en su domicilio. Noté que vivían con ciertos lujos innecesarios y de poco gusto. Tenían muebles finos y caros, pero amontonados, puestos allí sin estilo. Vi algunas obras de arte y adornos importados de buena calidad, por los que habían pagado mucho dinero en impuestos, empaque y fletes con tal de satisfacer gustos y caprichos vanidosos. Además tenían amigos muy ricos, con quienes a menudo, sin darse cuenta, competían en gastos de paseos, viajes y fiestas. Esto los metía en mayores problemas económicos. Por eso requirieron mi consejo, pues estaban en problemas. No olvidemos que la segunda causa de divorcio es el desacuerdo de los cónyuges en el manejo del dinero.

La administración del hogar

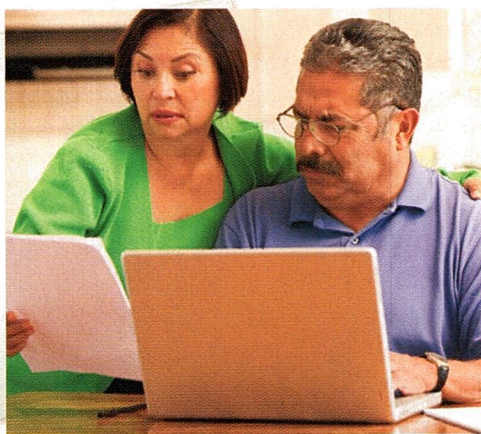
Sea rico o pobre, si usted tiene un presupuesto familiar y lo sigue cuidadosamente, usted vivirá bien y tranquilo. Pero si no lo tiene, o si lo tiene y no lo respeta, no importa cuánto gane, siempre estará enfrentando problemas financieros y vivirá infeliz. Los que viven con un presupuesto y lo siguen, ahorran y pueden planear gastos como la compra de un auto nuevo, pagos adicionales a la casa, o viajes de vacaciones.



¿Qué dice el principio bíblico para quien se involucra en un negocio?

“¿Quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?” (S. Lucas 14:28).

Vaya usted a edificar, poner un negocio o simplemente administrar un hogar, el asunto más serio e importante es sentarse con su esposa y considerar todos los ingresos y egresos que tienen los miembros del hogar: el esposo, la esposa y los hijos. Primero hacer una lista de ingresos, y después considerar los gastos básicos: casa (ya sea comprada o alquilada), alimentación, transporte, calzado y vestido, salud, impuestos, seguros y educación. Además, incluya los servicios como teléfono, electricidad, gas, agua y también ahorros e imprevistos, sin olvidar algo para los gastos personales de cada miembro de la familia.



Si usted es cristiano y ama a Dios, la Biblia le pide primeramente devolver el diezmo de sus entradas, además de las ofrendas a la iglesia y sus donaciones para los menos afortunados.

¿Por qué debo incluir a Dios en mis finanzas?

“De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan. Porque él la fundó sobre los mares, y la afirmó sobre los ríos” (Salmo 24:1, 2).

Dios es el dueño de todo, incluso nuestro cuerpo (ver 1 Corintios 6:20). Por esto debemos honrarlos con nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestras posesiones y nuestra influencia. Por eso San Pablo declaró: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31).

¿Qué proporción de nuestras entradas pertenecen a Dios?

“Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová” (Levítico 27:30).

En la parábola de los talentos, Jesús nos enseñó a ser buenos administradores de los bienes que Dios nos ha dado (ver S. Mateo 25:14-30). Devolver los diezmos a Dios es una señal de que lo reconocemos como Dueño y Creador del universo.

¿Qué uso se le da hoy al diezmo?

“¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio” (1 Corintios 9:13, 14).

La Biblia enseña que las personas dedicadas totalmente al ministerio, deben ser sostenidas por los recursos contribuidos por los fieles. En el Antiguo Testamento, los sacerdotes vivían del diezmo; en el Nuevo Testamento, funciones similares son cumplidas por los ministros y dirigentes.

¿Qué bendición promete Dios a los que con fe obedecen esta sagrada obligación?

“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10).

Resumen:

Verdaderamente, Dios es el dueño de todo y en su amor nos ha designado administradores de todos los bienes que él ha creado y nos ha dado. Devolver parte de lo que nos da es reconocer su señorío en todas las áreas de nuestra vida.

Mi decisión:

Habiendo comprendido mi privilegiada situación como administrador de los bienes de Dios, me propongo serle fiel e incluirlo en mi presupuesto familiar por medio de mis diezmos y ofrendas, en gratitud por su gracia y amor.

Firma

Cómo tener una nueva familia

Durante unos veinte años he estado trabajando en favor del bienestar familiar. He escuchado a centenares de matrimonios que me han presentado innumerables problemas que hablan de dolor, angustia, ansiedad y vergüenza. He visto conflictos matrimoniales de carácter económico, cultural, moral y social. Problemas de comunicación que revelan falta de comprensión, buena voluntad y, en algunos casos, sentido común. El vicio y las malas costumbres campean por doquier. El abuso doméstico, ya sea verbal, emocional, físico o sexual, ha estado presente en muchos casos, al igual que los problemas con los hijos. Repetidas veces he oído la expresión: “¡Ya

no aguento más! ¿Qué me recomienda hacer? Aconséjeme”.

Obviamente, yo no recomiendo a nadie salir por la puerta falsa del divorcio para resolver sus problemas. El aumento de los divorcios, con sus consecuencias devastadoras para cónyuges e hijos, no es la salida. Pero sí les recomiendo tener una nueva familia. ¿Cómo? ¿Una nueva familia? ¿Cómo es esto?

El resultado de vivir lejos de Dios

Todos nosotros tenemos la opción de vivir según la influencia del Espíritu de Dios, o alejados de Dios y librados a nuestros deseos y pasiones sensuales. La Biblia habla de un contraste entre las “obras del Espíritu” y las “obras de la carne”.

¿Cómo describe el apóstol Pablo estas dos maneras de vivir y sus resultados?

“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas. . . que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad,

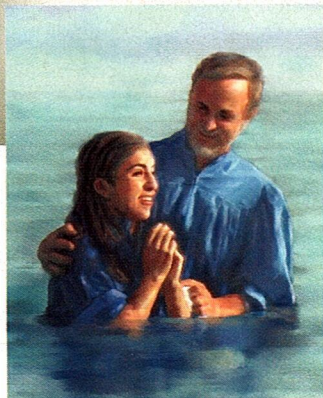


“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”
(S. Mateo 11:28-30).

bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley" (Gálatas 5:19-23).

verdadero cambio de la persona?

Si de verdad queremos ser nuevas personas, tenemos que acudir a Jesús para que él sane nuestra enfermedad del pecado.



La opción clara para la felicidad del individuo y la familia es buscar ser guiado por el Espíritu de Dios.

¿Cómo resuelve Dios el problema del pecado en nuestra vida?

"Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios... De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es" (S. Juan 3:3-6).

Nacer de nuevo significa aceptar a Jesús como nuestro Salvador y vivir la experiencia del bautismo del Espíritu Santo, que se expresa públicamente mediante el bautismo por inmersión, a la usanza de Jesús y sus discípulos (ver Hechos 2:38).

¿Qué significa la ceremonia del bautismo?

"Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana" (Isaías 1:18).

¿Qué necesitamos hacer con la ayuda de Dios?

"El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia" (Proverbios 28:13).

¿Gracias a quién somos perdonados?

"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo... en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia" (ver Efesios 1:3-7).

Único remedio para el problema del pecado

El problema de fondo del ser humano no puede ser solucionado por remedios externos. Aunque el delincuente se vista de traje con camisa blanca y corbata, seguirá siendo un delincuente si no hay un cambio en su mente y corazón. Aunque la mujer adúltera se vista con ropas finas y elegantes, seguirá siendo una adúltera si no hay un cambio en su mente y corazón.

¿Qué le dijo Jesús a Nicodemo sobre el

"¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva" (Romanos 6:3, 4).

El que vive la experiencia del bautismo de agua y del Espíritu, tal como Jesús pide, experimenta el arrepentimiento por sus pecados y se dispone a recibir la dirección del Espíritu Santo en su nueva vida. Comienza un nuevo estilo de vida, con una nueva visión, con un nuevo propósito y una nueva conducta.

Resumen:

Es absolutamente evidente que nosotros somos incapaces de cambiar nuestra naturaleza degenerada por el pecado. Necesitamos pedir a Dios arrepentimiento, confesar nuestros pecados y confiar en el perdón de Dios. Solo él tiene el poder para transformarnos desde adentro y cambiar nuestra vida.

Mi decisión:

Reconozco que Dios me ama y que él ha hecho provisión para la regeneración de mi alma y mi ser mediante su Santo Espíritu. Estoy dispuesto a ser bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para perdón de mis pecados y una nueva vida en Cristo.

Firma

Consejos y ánimo para nuestros días con el
pastor Alejandro Bullón

WWW.MINISTERIOBULLON.COM

APRENDE A ESPERAR

¿Llovía aquella tarde en Betania? No sé. ¿Había sol? Tal vez, yo no sé. De una cosa estoy seguro, nubes oscuras envolvían la vida de una familia amada por Jesús. Había luto, tristeza, lágrimas y muerte. Lázaro, el hermano mayor y sustento de la familia, había muerto cuatro días antes, y ya estaba en estado de descomposición. Aparentemente, todo se había terminado; no había más lugar para la esperanza. Solo restaba llorar.

Pero el dolor de Marta y María no era causado solo por la muerte del hermano sino por la aparente indiferencia de Jesús. ¿Por qué no había venido cuando ellas lo llamaron? ¿Dónde estaba? ¿No le importaba el dolor de sus amigos?

¡Ah, corazón humano! Eres demasiado apresurado, agitado e impaciente. Lo quieres todo aquí y ahora, no sabes esperar, olvidas que tu programa mezquino y egoísta no responde al plan de Dios. Él jamás se olvida de sus hijos. ¿No era acaso

la vida de Lázaro esencial? ¿Estaban Marta y María pidiendo alguna extravagancia al esperar que Jesús curase a Lázaro? Absolutamente no; pero había algo que ellas debían aprender y que solo el dolor enseña: confiar y esperar.

Jesús apareció en la vida de las hermanas de Lázaro cuando él sabía que debía aparecer, llegó cuando ya no lo esperaban. Ya habían pasado cuatro días terribles de soledad y tristeza, sin contar la angustia y el dolor que aquellas mujeres habían vivido durante la enfermedad del hermano. La queja de Marta, por tanto, tenía fundamento: "Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto" (S. Juan 11:21). ¿No es acaso la muerte el fin de todo? ¿No se acaban con la muerte las esperanzas y las expectativas?

Para el hombre, tal vez sí, pero no para Dios. Cuando sientes que todo llegó al fin, apenas está empezando la oportunidad

divina. Cuando te parece que ya no existe remedio, Dios solo está preparando sus maravillas para ti. Así fue aquel día. El Maestro pidió que lo llevaran a la tumba y le ordenó a Lázaro que volviese a la vida. La gente se preguntaba, ¿qué sucederá? De repente, para admiración de todos, la muerte huyó delante del Dios de la vida y el cadáver resucitó (ver S. Juan 11:38-44).
¿Qué día extraordinario para la familia de Betania! Marta y María estaban tristes porque Jesús no les había dado una curación, el Señor había demorado en contestarles porque les estaba preparando una resurrección. Dios nunca falla. Si se demora, no te desanimes ni desesperes, simplemente confía y prepárate para recibir la bendición. Él siempre tendrá para ti una bendición más grande y mejor de la que tú le pides.

El autor es un evangelista internacional que reside en Brasilia, Brasil.

Soy un inmigrante

Alfredo Campechano

Desafíos y vivencias del inmigrante hispano en los Estados Unidos

EL IDIOMA

Pocas cosas puede llevar el que se va de su patria. Una de ellas es el idioma. Es que el idioma expresa el pensar y el sentir del ser, es decir, la identidad.

A diferencia de otros grupos, a los que se identifica por el color de la piel o por la nacionalidad, al hispano se lo reconoce por el idioma. Es que la hispanidad es muy variada. Hay hispanos blancos, negros, mulatos, cobrizos, rojizos y amarillos. Pero el idioma nos unifica.

La asimilación y absorción de un pueblo en otro comienza cuando se cambia el idioma. Eso ocurrió con los filipinos. Durante casi cuatro siglos, Filipinas fue una colonia española. Pero

desde que se liberó de España en 1898, y quedó bajo control estadounidense, el inglés fue sustituyendo al español, y hoy los filipinos son angloparlantes. En cambio, los puertorri-

queños, liberados junto con los filipinos, y a pesar de ser un Estado Asociado de Estados Unidos, aún hablan español.

El caso más admirable de preservación del idioma es el de los hebreos, quienes surgieron como nación hace casi cuatro mil años. Aunque esos inmigrantes fueron esclavizados en Egipto durante cuatro siglos, no olvidaron el hebreo. Luego fueron sometidos por los caldeos, los persas, los griegos y los romanos, pero conservaron su lengua. En 138 d. C. fueron expulsados de su tierra, y vagaron por el mundo, hostigados en todas partes, perseguidos por la Inquisición y casi exterminados por los nazis. En 1948, luego de 19 siglos de dispersión, los judíos volvieron a su tierra. Habían conservado su idioma, y el idioma los preservó a ellos.

Otros que conservaron su idioma durante un par de siglos fueron los hispanos nacidos en el suroeste de los Estados Unidos. Ellos cambiaron tres veces de ciudadanía. Primero fueron españoles, luego

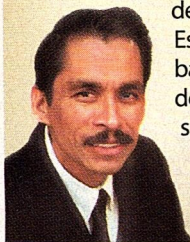
mexicanos, y ahora estadounidenses.

Hoy, los nuevos portadores del español vienen de América Latina, y hacen un gran aporte al progreso material y a la cultura. Traen consigo la frescura del idioma; y donde ejercen influencia, no solo enriquecen a sus patrones sino también al diccionario inglés.

A los inmigrantes nos conviene aprender el inglés, para progresar más. Pero no olvidemos el español. El hecho de llegar a ser angloparlantes no nos convierte en anglosajones.

Dios, el Creador de todo lenguaje, desea comunicarse con nosotros. Él entiende nuestro idioma. Decidamos hoy hablar con él, ya sea en español o en inglés. Él nos responderá, porque lo prometió: "Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces" (Jeremías 33:3).

El autor es escritor y pastor adventista. Escribe desde Ogden, Utah.





Sus Finanzas

Jose R. Goris

Manejando el dinero: Una lección vital para nuestros hijos

Nuestros progenitores nos enseñaron que el dinero no crece en los árboles. Nuestros hijos merecen aprender la misma lección, y algo más. En nuestros días, la lección debe incluir que el dinero tampoco viene de las máquinas ATM de los bancos ni de las tarjetas de crédito o débito. Desde temprano en la vida, debemos enseñarles a nuestros niños los aspectos esenciales del manejo del dinero. Cuando lo hacemos, les damos un regalo que nos agradecerán por el resto de sus vidas. A continuación comparto con usted dos estrategias que podemos utilizar para enseñar el "abc" del manejo del dinero.

- La primera estrategia consiste en utilizar nuestro propio ejemplo como medio de enseñanza. Los expertos en psicología y desarrollo humano indican que los niños aprenden lo que viven. Ellos viven con nosotros, sus padres. Como resultado, lo que vivan con su familia es lo que aprenderán esencialmente.

Cuando vaya al supermercado, lleve consigo a sus hijos y permita que ellos observen cómo usted toma decisiones en base a las necesidades de la familia y el dinero disponible. En las tiendas, los niños pueden observar que hay un traje que a mamá le encanta pero que no compra, porque no lo necesita. Este tipo de experiencia permite que los hijos vean cómo los padres se dicen "no" a sí mismos como parte del manejo apropiado del dinero. Otra cosa que puede ayudar a nuestros hijos es saber la cantidad de dinero que la familia recibe como resultado de los trabajos que realizan los padres, así como los gastos que hay que pagar

con dicho dinero: alquiler o hipoteca de la casa, gas, electricidad, teléfono, alimentos, medicamentos, educación, ropa y zapatos.

En fin, mientras vivan con nosotros, los hijos deben observar que solo compramos el automóvil o la casa que podemos pagar. Que solo cargamos a nuestras tarjetas de crédito los gastos que podemos afrontar. Que ahorramos dinero



para atender casos de emergencia y para obras filantrópicas y de caridad.

- La segunda estrategia consiste en colocar dinero en las manos de nuestros niños para que aprendan a manejarlo sabiamente y a asumir las consecuencias de sus decisiones. Podemos entregar una cantidad mensual fija a cada uno de los hijos. Sería bueno que lo hiciéramos cuando recibimos el salario. De esta manera, nuestros hijos aprenden a relacionar el dinero que reciben con el trabajo que hacemos para merecer el salario. Así se enfatiza la cultura del trabajo.

Al entregar una cuota mensual a nuestros hijos, debemos orientarlos cómo gastarla. Sin embargo, aunque podemos dar consejos y recomendaciones, necesitamos evitar dirigir y determinar las decisiones de nuestros hijos. Necesitamos permitir que ellos aprendan en base a sus propios errores y éxitos. De esta manera, si uno de sus hijos ha estado ahorrando para comprarse una *Consola Wii* en su próximo cumpleaños, y gasta el dinero súbitamente en un par de zapatos que le hicieron brillar sus ojos, no se desespere. Mantenga la calma. Asegúrese de no "tirar la toalla", no le dé dinero para que vaya a comprar el *Wii*. Cuando su hijo vaya a pedirle un "adelanto" para comprar la *Consola Wii*, porque se gastó el dinero, usted le recordará que él tiene la oportunidad de controlar sus prioridades. Dígale que ahora tendrá que comenzar a ahorrar de nuevo para su equipo. Muy pronto, el chico aprenderá a establecer prioridades y a tomar mejores decisiones con respecto al manejo del dinero.

Dar un buen ejemplo como padres en la administración del dinero y darles una cuota mensual a nuestros hijos para que la administren, son dos herramientas efectivas para formar en ellos un buen criterio administrativo. Y además, para proveer salud financiera a la familia.

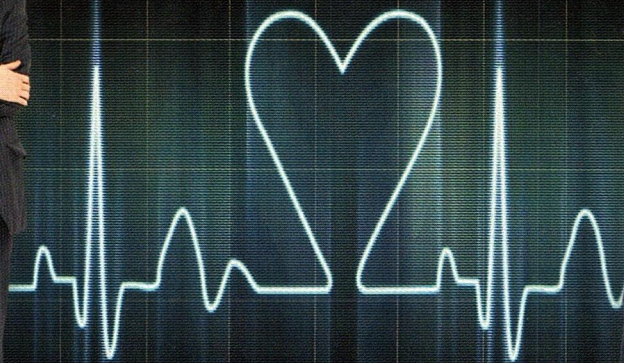
El autor de esta columna es profesor de Administración en la Universidad Andrews, en Berrien Springs, Michigan, y tiene un doctorado en la materia.

**EN EL PRÓXIMO
NUMERO**

¿EL FIN DEL MUNDO EN EL 2012?

LECCIONES DEL MUNDIAL 2010

TERREMOTO EN CHILE



¿Sabía usted?

DREAMSTIME.COM

- ... Que la mayoría de los divorcios ocurre después de los siete años; ese es el tiempo que se tardan en decepcionarse unos de otros (Dra. Luisa Dillner, en su libro *Love by numbers* [El amor dicho en números]).
- Cada año menos personas se casan. En 1950-60 la cantidad de solteros en Gran Bretaña apenas llegaba a la mitad de los casados; en el año 2000 ambos grupos eran casi iguales (<http://www.psicoterapeutas.com/pacientes/pjactual.pdf>).
- El porcentaje de nacimientos fuera del matrimonio:
 - ▶ En los Estados Unidos es el 33 por ciento (estabilizado).
 - ▶ En los países nórdicos alcanza el 60 por ciento.
 - ▶ En España aumentó del 10 por ciento en 1991 al 20 por ciento en 2001 (<http://www.psicoterapeutas.com/pacientes/pjactual.pdf>).
- Aquellos que tienen relaciones sexuales prematrimoniales tienden a tener matrimonios menos felices y son más propensos al divorcio. La relación física es un fundamento inadecuado sobre el cual construir una relación duradera (Marriage

Ministry International and University of the Family, <http://www.2equal1.com/country-guatemala/la-verdad-revelada-estadisticas/>).

- Las personas con problemas de pareja rinden laboralmente, en promedio, un 18 por ciento menos. Otros efectos de los conflictos matrimoniales sobre la salud física son la presión arterial alta, debilitación del sistema inmunológico, y problemas gastrointestinales, respiratorios y urinarios. (<http://vivirenpareja.cl/pages/quienessomos.htm>).
- Entre los efectos positivos de estar casado se encuentran:
 - ▶ Mejor salud física y mental que los no casados (Mathew, et al, 2001).
 - ▶ Practican menos conductas de riesgo y controlan mejor su salud.
 - ▶ Cumplen mejor las prescripciones médicas.
 - ▶ Sus actos sexuales son más frecuentes y más satisfactorios.
 - ▶ Tienen mejor autoestima, mayor felicidad y menos estrés. (Dr. Jose Antonio García-Higueras, <http://www.psicoterapeutas.com/pacientes/pjactual.pdf>).

Datos provistos por el Dr. Antonio Estrada.

RECIBA EL CENTINELA EN CASA

EL CENTINELA es una revista de más de un siglo de historia, dedicada al bienestar de la familia, la salud y los beneficios de la fe cristiana. Por sólo \$12,99* (\$18,99 fuera de los EE.UU.) usted puede recibir EL CENTINELA durante todo el año en su domicilio. Por favor envíe cheque o giro postal con su nombre y dirección a:

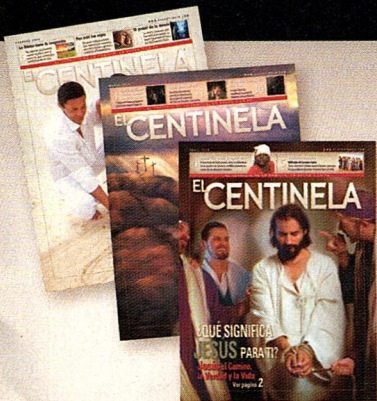
Puede vernos en Internet en elcentinela.com o adventistbookcenter.com. Puede llamarnos sin cobro en los Estados Unidos al 1-800-765-6955.

Tenemos precios reducidos para pedidos en cantidad a una sola dirección.

EL CENTINELA®

P.O. BOX 5353

NAMPA, ID 83653-5353



La familia es lo más importante

Para nosotros los hispanos, no hay nada más importante que la familia. Nuestra identidad, nuestro ambiente, nuestro presente y nuestro futuro dependen de lo que logramos como familia. El problema es que la familia está bajo ataque.

- Casi el 50 por ciento de las parejas se divorcia.
- Las madres solteras tuvieron el 39,7 por ciento de todos los embarazos en los Estados Unidos durante 2007; más del doble que en 1980.

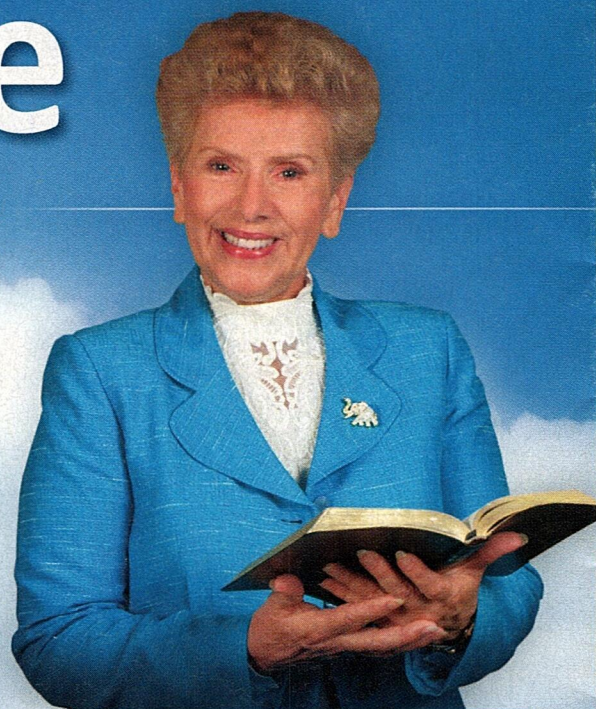
- Un 57 por ciento de las escuelas públicas informa crímenes; y una de cada diez tiene problemas de violencia entre los jovencitos.

¿Qué podemos hacer para fortalecer nuestra familia?

¿Hay solución para mis problemas matrimoniales?

No se quede con los brazos cruzados. Su matrimonio puede mejorar. Su relación con sus hijos puede fortalecerse. Usted puede cambiar y ser feliz.

Lea esta revista. Estúdiela. Busque ayuda. Su hogar vale la pena.



Del 15 al 23 de octubre de 2010, vea y escuche por televisión una serie de conferencias presentada por Adly Campos, experta en temas de familia. Con un estilo ameno y ágil, la Sra. Campos ha ayudado a miles de parejas en varios continentes a encontrar la felicidad que buscaban en el matrimonio. Consiga información en www.diloatumundo.com. Para ver los programas, infórmese en www.esperanzatv.org.

